# LEY DEL KARMA

Es una de las leyes universales más importantes y por otro lado más controvertidas, en el sentido de que producen más conflictos, en su funcionamiento y en su entendimiento y comprensión sobre todo, porque no tenemos muchas veces, muy clara la idea del karma. Y nos cuesta tanto hacernos claridad en la idea del karma por lo que tantas veces comentamos. Si estas cuestiones se nos hacen tan ásperas, controvertidas y difíciles de aceptarlas, y de integrarlas en nuestra vida, es porque realmente, no tenemos conciencia de lo que somos. Cuando hablamos de cualquiera de estas cosas y hablamos de que si tengo buen karma, que si tengo mal karma, que si vaya karma que me ha tocado, ¿desde donde estás hablando, con qué te estas identificando? Para expresarte de esta manera, pues te estás identificando con lo que todo el mundo estamos identificándonos hasta que hagamos un trabajo profundo, específico en este sentido, que es, con la personalidad, con lo egóico, y con lo que me rodea, mis padres, mi familia, mi trabajo, la sociedad, el mundo en el que vivo. Pero si estamos ahí, y sobre todo, si estamos, como casi siempre ocurre, muy apegados, y muy identificados con todo eso, no vamos a entender nada, ni vamos a sacar provecho, del conocimiento de las leyes universales, porque volvemos a caer en la trampa de la egoicidad, de la identificación con lo inmediato, con aquello a lo que estamos apegados. Y desde ahí no resolvemos nada, por lo tanto aunque hoy nos centremos en el conocimiento de la ley del karma y en su funcionamiento, para todo esto, lo primero y absolutamente imprescindible es saber quién soy yo, y esa es la pregunta clave desde donde tenemos que empezar a plantear todas estas cosas. Cuando a esa pregunta respondemos, desde lo egóico, desde la personalidad, desde aquello con lo que nos identificamos como hombres o mujeres, padres o hijos, o como vecinos o como empleados, como sea que nos haya puesto la vida en la etiqueta que llevamos, pues estamos absolutamente confundidos. El primer trabajo consiste desenmascarar el ego, quitar esa máscara del ego, ser capaz de distinguir lo que soy de lo que tengo, quién soy yo y qué es lo que hago en la vida, qué rol interpreto, con qué personaje me muevo, qué función desempeño en la sociedad, en la familia en el mundo, y por lo tanto qué tengo que hacer ahí. Pero la cuestión fundamental, siempre, va a ser la referencia de quién soy yo. Si no tenemos eso claro, difícilmente vamos a identificarnos con el proceso kármico, o con el proceso evolutivo.

La ley del karma es por definición la ley de causa y efecto o la ley de acción y reacción, aunque veremos alguna pequeña matización ahí. La ley del karma es la mano tendida del universo entendiendo por mano tendida: la AYUDA, la oportunidad para que tú puedas hacer algo, ¿porqué? Pues porque si la ley del karma actúa en función a lo que tú haces y dejas de hacer, trayéndote a ti una consecuencias, y poniéndote delante unas circunstancias determinadas, en función insisto a lo que tú hagas o dejes de hacer, nos da la oportunidad de construir nuestro futuro, nuestra vida, nuestra existencia, nos da la oportunidad de ir a dónde queremos ir, pero no solamente a donde queremos ir, sino de ir como queramos ir. Cómo quieres ir? A trancas y barrancas? A empujones, pelándote las rodillas, o quieres ir con “Bautista de chofer”? “Bautista llévame a la realización”.

Bueno en el camino de la realización, no hay Bautistas, o lo haces tú o lo haces tú, no hay otra. Pero es muy diferente, que vayamos aprendiendo de la vida a golpes, como se dice, o que vayamos aprendiendo por la vida, con atención, con conciencia, por estar despierto dándote cuenta de las cosas. Algunas veces solemos decir: hay tres maneras de aprender, una por imitación, la más lenta porque no sabes lo que estás haciendo. Puedes estar haciendo algo parecido, pero no estás haciendo lo que tenías que hacer hasta que en esa imitación, aciertes lo que de verdad tienes que hacer. Puf, puf, por imitación funciona mucha gente, hace algo parecido a ….

Otra manera de aprender, la más abundante, es por sufrimiento. Palo que te crió, ostras, qué ha pasado aquí? En ese momento de sufrimiento, de palo, uno se hace más consciente, está más despierto, estás más queriendo salir de esa situación. Bueno, ahí un aprendizaje, pero somos bastante torpes. A veces, los palos se tienen que repetir muchas veces, también en este aprendizaje, por eso el sufrimiento se repite tantas veces y es tan abundante y estamos tanta gente metidos ahí.

Y la tercera manera de aprender es por evolución, por conciencia por hacer que la conciencia se expanda y darse cuenta cada vez más de la verdad, de la realidad, de la existencia. Pero ésta es la más difícil, implica un esfuerzo mayor, una atención mayor, una vigilancia mayor, una intención mayor, una entrega mayor. Todo es más, para que eso ocurra. Pero por otra parte, es la manera más agradable de aprender, no te estás pelando las rodillas continuamente, no estás probando, probando, a ver cuando suena la flauta, alguna vez a lo mejor me iluminaré. El proceso kármico no es otra cosa que el proceso de aprendizaje lo único que ocurre es que según tu actúes de vuelta viene una oportunidad para que sigas aprendiendo para que sigas desarrollando tu proceso evolutivo. Según lo que hagas o dejes de hacer te vas a encontrar a la vuelta de la esquina lo que sea. Eso es lo que nos da el proceso kármico. Insisto, es la oportunidad de construir tu vida, tu existencia, tu futuro, tu realización. A veces, nos fijamos en la ley del Karma, como lo que tengo que pagar. Casi siempre que se habla del Karma, se habla del pasado. Bueno el pasado está ahí, pero qué puedes hacer con el pasado? Puedes hacer algo con eso? Pues como mucho puedes llegar a decir, “cómo he llegado yo hasta aquí”. Pero aquello ya no tiene vuelta, aquello ya no tiene nada que hacer. Qué es lo que tienes que hacer con eso? Mirar a dónde vas y decidir: si antes he hecho esto, y he llegado aquí, qué es lo que tengo que hacer ahora para llegar allá, no? No mirar atrás, siempre mirar adelante.

Casi siempre que hablamos de la ley del karma estamos mirando atrás, estamos concibiendo la idea del Karma como un ajuste de cuentas, como algo que yo debo, no sé a qué, ni a quién, y tengo que pagar. Porque siempre nos acordamos del Karma cuando nos van mal las cosas, o cuando tenemos una situación difícil, desesperada, de sufrimiento, etc… Qué habré hecho yo para merecer esto? Todos nos acordamos de estas cosas cuando estamos mal y entonces decimos: si yo no he sido malo! Cuando hablas de ti, de quién estás hablando? Y volvemos al planteamiento primero: ¿QUIÉN SOY YO? Lo que yo recuerdo o mejor dicho lo que mi mente recuerda, con eso me identifico, con alguna experiencia de la infancia, adolescencia, etc. Con eso me identifico; no, te estás equivocando de par en par, totalmente, no tienes idea de quién o qué eres.

Si fuéramos aproximándonos a la idea de ese concepto que os decía al principio, quién soy yo, y viéramos nuestra existencia no nuestra personalidad de ahora, de este momento, sino nuestra existencia como ser, empezaríamos a comprender un poco más las cosas y empezaríamos entonces a ampliar la mirada, el horizonte, de nuestra mirada y a comprender que uno para llegar aquí y estar en esto ha tenido que pasar por muchas cosas. Y ha tenido que pasar por innumerables pruebas, muchísimas vicisitudes, y como consecuencia de todo esto, pues uno tiene una idea, una comprensión, un sentido, una actitud. Un modo incluso de estar en la vida, diferente de otro. Todos somos diferentes en nuestro estar en el mundo aunque tengamos comportamientos parecidos, y aunque tengamos actitudes semejantes. Y bueno, cuando hacemos los estudios de psicología englobamos a las personalidades en diferentes grupos por características comunes, etc., como también dice nuestro amigo Rudra, cada uno con sus “cadaunadas”. Somos de nuestro padre y nuestra madre, y todos somos diferentes, ni dos gemelos hay que piensen igual que hagan igual las cosas, pueden sentir lo mismo, pero lo sentirán diferente, todos sentimos miedo, no? Pero todos sentimos igual el miedo? Todos vivimos igual el miedo? Pues no, el miedo, es el mismo, pero lo que sentimos es diferente. Pues esto es exactamente lo mismo a lo largo de la historia de nuestra existencia, que no es precisamente, la de nuestra personalidad ahora, en estos momentos o en estos últimos años, en estos últimos decenios. La historia de nuestra existencia con las causas y los efectos que hemos ido viviendo, reviviendo y reviviendo ha hecho que ahora aquí estemos como sea que estemos, con la actitud que tenemos, con la personalidad que tenemos, con las ideas que tenemos ,con la proyección de vida, de existencia de vida que tengamos, etc. Pero todo eso no se puede cambiar, eso ya está ahí. Qué es lo que podemos cambiar? Lo que tenemos por delante; puedo ir por la derecha, puedo ir por la izquierda, puedo ir por el medio, puedo ir a la patacoja, puedo ir dando saltitos. Eso es lo que tengo que decidir, no lo que me ha pasado, eso no; ya fue, ya se hizo historia. Donde tengo que mirar ahora es adelante, a dónde voy y cómo quiero ir, esa es la idea. Y para entender bien todo ese proceso, necesitamos complementar esta idea del karma, con la tercera de las leyes universales más importantes que es la ley de periodicidad. La ley de periodicidad o ley de reencarnación, dice que igual que estamos acostumbrados a periodos o ciclos existenciales más o menos reducidos, tenemos el día y la noche incluso a lo largo del día tenemos periodos de actividad y de descanso, te levantas del descanso, te preparas para ir a trabajar, sales, descansas un rato, etc., tenemos ciertos periodos, tenemos un ciclo semanal, lunes , martes……..; tenemos un periodo lunar, las mujeres en especialmente estáis muy sujetas a este periodo, tenemos un periodo estacional (primavera, verano, otoño, invierno). Todo, absolutamente todo en la existencia tiene sus periodos, tiene sus ciclos.

Bueno, la existencia también tiene sus ciclos, ciclos de estar aquí en la vida manifestada, en el mundo físico haciendo cosas, viviendo experiencias, aprendiendo, APRENDIENDO, que para eso es como hemos dicho el proceso karmico , aprendiendo no? Y momentos en los que descansamos, nos retiramos de la vida, nos vamos de vacaciones no? Y uno ahí, por decirlo de alguna manera, reabsorbe, recicla, precipita todo eso que ha tenido la oportunidad de aprender en esta parte de la existencia en la que ha tenido la oportunidad de vivir experiencias en el mundo, si? Estamos aquí y dejamos de estar, volvemos a estar y volvemos a irnos. Eso es la periodicidad de la cual ya nos centraremos un poco más adelante. Tiene mucho que ver con el proceso evolutivo porque en cada periodo de manifestación o de aparición, por decirlo de alguna manera, en el plano físico, el proceso evolutivo va continuando con lo que vayamos aprendiendo, teniendo oportunidad de vivir experiencias nuevas y de aprender cosas nuevas o de profundizar en el aprendizaje porque realmente no es tanto lo que tenemos que aprender pero, nos cuestaaaaa aprender, buffff!!! Una barbaridad! Por eso tenemos que venir muchas, muchas veces.

Sivananda decía que si amontonáramos los huesos de todos los esqueletos que hemos ido utilizando a lo largo de nuestra existencia, el esqueleto es lo que sostiene la forma de mi cuerpo ahora, pero si, como decía él, duran mucho, no?, amontonáramos los huesos que cada uno de nosotros hemos usado en nuestra existencia, haríamos con cada uno, una gran montaña de huesos. Imaginaros la gran cantidad de esqueletos que hemos tenido y toda la añadidura, porque no solamente hemos sido esqueletos que habremos tenido que usar. Acercaros de nuevo al principio, al concepto de quién soy yo. No soy el esqueleto, soy lo que a través de ese esqueleto y lo que cubría ese esqueleto ha tenido la oportunidad de vivir experiencias, estar aquí en la vida física, vivir experiencias y aprender de esas experiencias. ESO ES LO QUE SOY, no lo que me ha permitido aprender, que es mi cuerpo, mi mente, mis emociones, mis deseos, etc., El gran problema está, insisto siempre en esto, en que confundimos lo que soy con lo que tengo, confundimos el protagonista, el SER, con aquello que es el medio a través del cual el SER vive las experiencias y aprende; los medios, es la personalidad, lo físico, lo mental, lo emocional, eso es el medio. Pero el medio no es el protagonista y confundimos mucho esto. Y nos hacemos una idea que no favorece nada a la compresión de esta ley universal y por lo tanto a actuar en nuestra vida en función a esta ley universal. Si comprendemos el funcionamiento de esta ley, podemos hacer las cosas de acuerdo a esta ley, y por lo tanto podemos aprovechar el funcionamiento de estas leyes para que nos vaya mejor en la vida, para recoger la mejor cosecha. Es lo que hacen los agricultores, es lo que hacen los pescadores; conocer las leyes con las que funcionan las distintas manifestaciones de la vida sean tomates, lechugas, o rinchas. Lo que sea que quieras recoger. Cómo vas a pescar besugos si no sabes ni por donde andan los besugos. Vas a ponerte encima de una roca con una caña a ver si pica alguno? A lo mejor pica alguno pero te puedes pasar toda la vida esperando si pican. Pero si sabes dónde andan los besugos, puedes ir a ver si pillas alguno. Evidentemente, igual si plantas tomates; como las navidades son importantes voy a plantar tomates una semana antes para la cena de navidad. Pues va a ser que no, ni aunque lo pongas en invernadero, en una semana no tienes tomates verdad? Tienes que saber dónde plantar, cuándo plantar, con cuánto tiempo de antelación tienes que plantar. Esto es exactamente igual, las leyes universales son para que las conozcamos y para que las usemos a nuestro favor, qué es lo quiero de mi vida? Quiero ir mejorando los medios? O quiero llegar a la meta, si tengo mejores medios probablemente llegaré mejor, pero a veces nos enfrascamos tanto en los medios que lo único que nos importa es pasárnoslo bien, construir buen karma y eso es un error, el objetivo del conocimiento de la ley del karma no es que tengas un buen karma, el objetivo es que te libres del karma, ese es el objetivo.

El objetivo está aquí dentro, y aquí dentro se llega a través del proceso evolutivo. Qué habíamos dicho que había aquí dentro? el AMOR. Si el amor es el objetivo y ahí se llega a través del proceso evolutivo y vamos evolucionando con las cosas que el proceso kármico nos va poniendo delante en periodos sucesivos de aparición y desaparición no confundamos el tener un buen karma con el objetivo de nuestra vida. Hombre, mejor si tenemos un buen karma, mejor si construimos mejores medios para ir caminando. Evidentemente, si yo tengo que aprender en medio de la gente porque la gente es lo que me hace aprender en las relaciones interpersonales, sociales, familiares, de pareja, etc., (Madhava dice que las relaciones de pareja es de las maestras más importantes que hay en la vida). Pero insisto, sobre todo no confundir los medios con el fin; el fin, el objetivo es llegar, y ese es el objetivo de todo aprendizaje además. Es llegar a la realización, es llegar al amor incondicional, amor universal, al amor sagrado, al AMOR con mayúsculas, a través del proceso evolutivo, y el proceso evolutivo a través del proceso kármico. Y cómo hacemos ese proceso kármico? Bueno, pues tenemos que ver en el proceso kármico tres conceptos, primero vamos a explicar un poquito de cómo hacemos y luego ya explicamos el concepto de karma, tres tipos de karma, tres maneras y tres niveles de karma diferentes. Como hemos dicho el proceso kármico o la ley del karma es la ley de causa y efecto, yo hago algo y eso que hago trae a mí una consecuencia; si no lo hago también, me trae una consecuencia diferente a si hago, el cómo lo haga también, de la ley del karma no se libra ni Dios, todo el mundo está sujeto a la ley del karma, tanto si haces como si no haces y como sea que lo hagas también. Todo determina la consecuencia que va a tener; hay cosas que resultan muy evidentes, muy fáciles de ver, muy, muy fáciles de ver. Si discutes con todo el mundo, si a cualquier persona que te encuentres vas echando chispas lo más probable es que todo el mundo se aleje de ti, sí o no? Hombre, por propia salud, pero no es que la gente sea mala o no te quieran. Estás alejando a todo el mundo, entiendes? Si comes un plato de garbanzos con chorizo, que se sale del plato, lo más probable es que te pases la tarde “doblao”. Pero no es que estén malos los garbanzos, los garbanzos hay que comerlos, pero poco, no que se caigan del plato, y muy de vez en cuando. Todo el mundo sabe que de unos hechos hay unas consecuencias más o menos inmediatas, algunas cosas son muy evidentes. Pero bien, hay otras cosas que nos son tan evidentes, porqué? Pues porque actúan muy largo en el tiempo y actúan teniendo en cuenta la ley de periodicidad y muchas veces, cosas que hacemos o dejamos de hacer aquí y ahora, van a volver a nosotros más adelante, mucho más adelante, cuando toque el siguiente periodo de estar aquí haciendo cosas. Muchas cosas que se nos ponen ahora delante para vivirlas, no corresponden a lo que hemos hecho la semana pasada, o cuando tenía yo cinco años; pueden venir de otros momentos de cuando yo estaba haciendo aquí para aprender. En ese momento tome una decisión, hice algo que marcó, como un boomerang, la vuelta a mi vida de determinadas experiencias, por eso tenemos tanto lío con eso de la ley del karma, si solamente nos identificamos en el aquí y el ahora con esa personalidad, con este muñeco. Hay cosas que no le corresponden a este muñeco, pero que sí tienes que vivirlas a través de este muñeco. Este es el que tienes ahora, y tienes ahora este precisamente para aprender lo que tienes que aprender con esa experiencia, porque incluso la forma que tiene nuestro cuerpo y las capacidades, las limitaciones, las tendencias a la enfermedad, o las habilidades que tenemos, están determinadas por el proceso kármico, o sea que si eres rubia, ojos azules y medidas adecuadas tienes un karma, si eres morena de esas que no necesitas tomar el sol con los labios gordos y otras medidas, también tienes otro karma. Si yo tengo un cuerpo a mi disposición, un cuerpo de raza africana, me va a ofrecer unos hándicaps, unas dificultades, por ejemplo para relacionarme en la sociedad occidental, sociedad blanquita como la leche, y me va a dar unas aptitudes o cualidades que ya quisieran para ellos los blancos. Bueno algo tendré que hacer yo ahora si tengo un cuerpo de esta raza, de estas características para seguir el proceso evolutivo porque para eso es para lo que tengo este cuerpo ahora y con eso seguiré avanzando en el proceso evolutivo, con las respuestas que vaya dando a las experiencias que la vida me ponga delante ahora. Soy negro y me dicen que me ponga en el asiento de atrás del autobús. A ver, qué hago yo con eso? Qué hago con el hecho de tener que sentarme en la parte de atrás del autobús por no tener derecho a ni siquiera a sentarme o ni siquiera a coger el autobús, qué hago yo con eso? Este es el proceso Kármico , no por qué me ha “tocado” ser negro, no, sino qué es lo que estás haciendo con el hecho de que seas negro y te tengas que enfrentar a estas circunstancias, ese es el proceso Kármico. No miréis atrás, mirar adelante y eso es lo que nos confundimos muchas veces. He nacido con una enfermedad congénita; como decían antes, qué habrán hecho mis padres? Por qué mis padres?, No, no, no, qué tengo que hacer yo ahora, con esta limitación, con esta dificultad, con este hándicap, con esta situación en que la vida me ha puesto. Esta es la pregunta, y no la que casi siempre nos hace ir allá, al pasado, si? Veis claro esto? Ésta es la idea. Entonces con cada cosa que hagamos o dejemos de hacer en cada instante, en cada momento, estamos generando Karma, estamos construyendo Karma, estamos construyendo causas Kármicas futuras. Causas que a su vez van a tener unos efectos en mí, van a traer hacia mí determinadas cosas, circunstancias, situaciones, etc.

Bien, y todo lo que he ido haciendo a lo largo de mi existencia donde está? Porque como no es inmediato la vivencia del proceso kármico, en algún sitio estará. Todas las causas kármicas que hemos ido construyendo no? Imagínate que tú en una vida has matado a 50 personas, si? No es tan descabellado, no es tan complicado, te toca una guerra y seguro que hemos estado en más de una, algunos de los que estamos aquí, ahora si te tienen que matar a ti cincuenta veces, pues evidentemente tendrán que pasar unas cuantas vidas, porque no te pueden matar en la misma vida 50 veces. Tendrá que suceder que te maten para volver a nacer y así sucesivamente para saldar la cuenta y aprender. Es decir, tenemos una especie de almacén kármico, donde tenemos acumuladas todas la causas kármicas que hemos ido generando en nuestras vidas. Y bueno cuando hablamos de karma, casi siempre hablamos de cosas negativas, así, terribles como matar a la gente o hacer mal. Pero también podemos hacer cosas buenas, podemos enseñar a la gente, ayudar a la gente, podemos salvar a alguien, podemos hacer feliz a la gente, y también son causas kármicas. Lo que pasa es que unos construyen cadenas kármicas de hierro, de las que te lastiman, y otras de oro, con qué tipo de cadenas te quedas? CON NINGUNAAA, hemos dicho que lo ideal, no es tener buen karma sino no tener karma que vivir, porque eso significa que hemos llegado a donde teníamos que llegar.

Los sentimientos y pensamientos son energías que manejamos, inconscientemente la mayor parte del tiempo, involuntariamente a uno le sale, y a veces incluso con el descuido que tenemos de las cosas por lo inconsciente que somos de este funcionamiento nos encargamos de alimentar y engordar determinados tipos de energía que son absolutamente nocivos tremendamente dañinos para ti y para los demás y que además te los vas a encontrar de vuelta.

Hay tres tipos de karma:

1.- El que estamos construyendo continuamente con las cosas que hacemos y dejamos de hacer.

2.- El que tenemos en esa especie de almacén de karma.

3.- El que traemos a esta edición, a esta fase de vida que nos toca vivir.

Venimos con equipaje y traemos determinadas experiencias que tenemos que vivir, determinadas situaciones, determinadas condiciones que no tienen por qué ser negativas. Uno puede traer en el equipaje cuando viene al mundo, como hemos visto muchas veces, cualidades extraordinarias para la música, por ejemplo, y a los cinco años estar deleitando a todo el mundo con su habilidad para tocar el piano, componer etc. Eso es kármico; ahora, la cuestión es, qué haces tú con eso, qué haces tú con esa aptitud, con esa cualidad, con ese potencial que tienes? El karma, insisto, no es solamente negativo o malo o desagradable por decirlo de alguna manera, puede ser muy positivo, muy agradable, muy bueno no solamente para la propia persona sino para todos los que están alrededor. Imagínate que tienes una creatividad muy grande y que eres capaz de ver cómo solucionar problemas a gente que lo está pasando muy mal; para qué utilizas esa habilidad, esa cualidad, esa creatividad? Para tu propio provecho, forrarte, e irte a las Bahamas a vivir? Hay que ver el karma desde el punto de vista evolutivo y de aprendizaje nada más. Habrá experiencias más agradables, que nos ayuden a ir más a gusto por la vida, más sueltos, disfrutando más, por decirlo de alguna manera, del fluir de la vida. Y habrá circunstancias penosas, tremendamente desagradables, que podrán ser envidiadas por otros. A veces envidiamos a personas o admiramos, pero ponte en el pellejo de esa persona, lo que esa persona está viviendo por el hecho de estar ahí, tener que hacer eso, estar haciendo lo que está haciendo. Eso muchas veces no lo consideramos; es nuestro intelecto, sobre todo con el alimento emocional que ponemos a esas cosas muchas veces, lo que nos hace ver de una manera inadecuada las cosas.

De los tres tipos de karma, con el que traemos a esta vida como equipaje, con causas kármicas que tenemos que vivir, generamos más causas kármicas con las respuestas que damos a estas cosas que tenemos que vivir. Tu imagínate que en esta vida te toca para aprender, para seguir el proceso evolutivo, estar en no sé qué, pues bien tu qué haces con eso? Con eso que haces tú estás construyendo más causas karmicas para tu vida. Pues dale la vuelta ahora a causa negativa o al revés puedes negativizar causas positivas. Si una habilidad solo la aprovechas, para tu propio bien o ni siquiera la aprovechas, que generas con eso? “NADA”(dice alguien de la sala). Cómo nada? La omisión también está generando algo, un karma negativo, la siguiente vez, vas a tener más dificultad para que aprendas a valorar tus capacidades, tus habilidades, tu poder. Porque se trata de aprender, no se trata de pasarlo bien o pasarlo mal, se trata de aprender y claro cuando hablamos de aprender siempre preguntamos: y qué es lo que hay que aprender? Es que me pasan cosas, y no sé qué tengo que aprender! Pues a AMAR!!! Es lo único que tenemos que aprender! AMAR significa a aceptar ,respetar ,tolerar comprender ,colaborar, entonces que voy a hacer yo con esto que la vida me ha puesto delante para que mañana o dentro de media hora sea capaz de aceptar más respetar más ,tolerar más ,colaborar más, comprender más, que es lo que tengo que hacer con esto, eso es lo que tenemos que pensar ,no si voy salir bien , si voy a salir mal, si voy a ganar más o menos ,si me van a querer más o menos, que es lo que solemos hacer casi siempre, si voy a quedar bien, que van a decir de mí. Ahí es donde tenemos que ir en el proceso evolutivo las respuestas que tenemos que dar en cada momento son en esa dirección siempre.

Hay tres tipos de Karma:

PRANADA es el karma que traemos a esta vida, los condicionantes, las cualidades, las aptitudes, las debilidades, el carácter incluso que traemos a esta vida. Y esto, dicen que es como una flecha que ya se ha disparado y que hasta que no toca el suelo, no para; es decir, está volando. ¿Qué significa esto? Que si tú traes una serie de experiencias a vivirlas a esta vida, te va a tener que pasar toda esa serie de experiencias, independientemente de que llegues o no a la meta. Aunque ya hayas llegado a la meta, de que hayas aprendido todo lo que hayas tenido que aprender, seguirás viviendo todas esas experiencias, porque ya está la flecha en el aire. Claro, es muy diferente, pero que muy, muy, muy diferente, vivir las experiencias sabiendo lo que ocurre, que no sabiendo lo que ocurre, ni para qué te vienen esas cosas; es muy diferente. Qué es lo que hacemos cuando nos encontramos mal y vamos al médico? Primero, que te digan el nombre de lo que tienes, entonces, ah! ya vale, ya te sientes menos enfermo. Estás igual de enfermo que antes, pero como ya sabes el nombre, ya sabes lo que tienes, no? Saber lo que pasa, hace mucho más fácil el tránsito, el proceso, por eso es tan importante que conozcamos, todas estas cosas,”Las Leyes Universales”, y sobre todo, lo que os decía al principio, ¿QUIÉN SOY YO? ¿Qué hago aquí? ¿Y para qué todo esto? ¿Y cómo funciona? Por que así me puedo manejar, si estoy en medio y me llueven palos por todas partes y no sé ni siquiera qué es lo que pasa, ni qué es esto, ni nada de nada, pues la desesperación es mucho mayor.

Aunque tengamos que pasar por la vida, por muchas experiencias, incluso por experiencias desagradables, si ya sabemos lo que tenemos que hacer con todo esto, se pasa de manera muy diferente, incluso si ya has llegado al “META” y se supone que ya todo esto debería de desactivarse, pues bueno, como esa flecha, ya ha sido disparada, pues esa porción de karma sigue actuando en tu vida. Pero ya no te afecta, ya no te toca, por decirlo de alguna manera, pasa muy rápido además; el proceso Kármico se acelera mucho. La Ley del Karma es la mano tendida de la vida, tú tienes la oportunidad de construir el futuro, lo que otros no tienen. Tú tienes la capacidad de construir tu existencia, en la medida de que tomes decisiones, y para eso necesitas la libertad de elegir, el poder de elegir, lo que vas a pasar lo vas a pasar igual, la diferencia está, en como tú lo vas a vivir. A ver, todo el mundo está preocupado, por la crisis, por el paro, por la falta de trabajo, etc. Hombre, perder el trabajo es una desgracia, …una desgracia según para quién. Todos estáis hoy aquí, porque yo en un momento dado perdí mi puesto de trabajo, sí, si, y tengo la vida que tengo, porque me mandaron a la calle. ¿Es malo que pierdas el trabajo? Según, en tu caso no (y en el nuestro tampoco!). Por eso no hay nada bueno o malo; según lo que hagas con las cosas, depende de la proyección que le des a las cosas, con qué actitud afrontes las experiencias, las situaciones, las vidas… Lo que pasa es que es nuestra propia mente la que nos traiciona con los clichés que tiene, el cómo deberían ser las cosas, y ahí es donde perdemos la referencia. Con el Karma que traemos a nuestra vida está configurado nuestro carácter, tu personalidad. Entonces, aunque las experiencias de nuestra infancia vayan poniendo los pormenores, las características más concretas de todo esto, es lo que tú haces con todo esto lo que determina el resultado. Bueno, pues imagínate que vienes a este mundo con una resistencia muy grande a los cambios, lo que le ocurre a mucha gente, lo que el eneagrama sería el 9, la pereza. Pues bueno la vida te va a poner delante oportunidades de cambiar, una detrás de otra, pero una detrás de otra. Ahora, ¿qué haces tú con eso? Evidentemente, si tu sucumbes a esa característica tuya de la personalidad, de la resistencia, la vida te irá poniendo oportunidades. ¿Cómo te las va poniendo? Pues cada vez más duras, ahora si tu empiezas a comprender esto, no?, te rascas un poco la cabeza y dices: algo tendré que hacer, aunque me dé pánico cambiar. Es que si no cambio, la siguiente vez me van a dar más duro; pues mira, con todo el miedo del mundo, voy, lección aprendida, y a otra cosa. Y ese es el proceso Kármico. Y cómo eso, con montones y montones de cosas. Imagínate que vienes al mundo, con una tendencia a la agresividad, puede ser física, puede ser verbal, no te preocupes, la vida te pondrá oportunidades, para que tú puedas darle la vuelta a esa agresividad. Pero no te va a decir qué es lo que tienes que hacer, eso es decisión tuya. Y tomarás esa decisión, cuando te salga a ti de donde te tenga que salir, es decisión tuya. Las oportunidades de aprender, la VIDA te las va a poner delante, todas las veces que te hagan falta. Y como decíamos antes, si en una pequeña discusión, no aprendes a pararte, pues a lo mejor tendrás que tomar la decisión de si matar o no matar a alguien. Y eso, es más duro.

O sea cuanto antes nos enteremos de cómo va esto, observemos, quién soy, qué tengo, qué hago, a donde voy con todo esto, y vayamos tomando decisiones, menos nos vamos a complicar la vida. Porque ya es bastante complicada, ya nos la hemos complicado, con toda esa montaña de huesos que hemos usado, a lo largo de la vida. Como que ahora tenemos la oportunidad de tener claras unas referencias, de tomar unas decisiones por conciencia, no porque me sale, no porque los impulsos puedan más que yo. Además, qué caray!,tengo unas herramientas de trabajo con las que entrenarme, con las que trabajar, con las que cambiar cosas en mí. Tenemos recursos, oye!, pues úsalos, y haz que tu vida funcione, no dejes que vaya como quiera .

SANCHITA es el almacén Kármico. Sanchita es todo el Karma acumulado que tenemos de todas las vidas que hemos ido viviendo. Lo ideal cuando te pasa cualquier cosa es pensar quién soy, hacia donde voy, y en esta situación, qué respuesta puedo dar? Para llegar al AMOR, cuál es la respuesta más amorosa, más evolutiva? Qué es lo que me lleva desde donde estoy hacia la meta? Y dar esa respuesta si puedo. Evidentemente, habrá tendencias que contrarrestan esto. Precisamente, esa prueba es para superar esas tendencias, para eso es y no otra cosa. No es que estén haciendo la puñeta a nadie. PRANADA, lo que irremediablemente vamos a tener que pasar, cómo lo pasemos, ya dependerá de nosotros. SANCHITA, todas las causas kármicas acumuladas, pero que no necesariamente, tenemos que vivirlas todas. Todo El Karma acumulado es imposible de vivir. La clave no es tener mejor o peor Karma. La clave está en hacer innecesario el proceso kármico, terminar con el proceso kármico.

PARTAMANA es el karma que estamos construyendo ahora. Con lo que hacemos y dejamos de hacer, con lo que pensamos y sentimos, estamos construyendo PARTAMANA. PARTAMANA alimenta SANCHITA, es decir, este karma que hacemos ahora, pasa al almacén, de la misma manera, que de este almacén hemos cogido esta porción, éste equipaje para vivir ésta vida. Con lo que estamos haciendo ahora estamos sumando karma a nuestra vida. Qué diríamos entonces? Que es una historia interminable? Nunca vamos a acabar con esto??? Mirad, se quema Sanchita, se quema el almacén kármico, cuando alcanzamos el conocimiento de la verdad. Cuando alcanzamos la realización, se queman todas las semillas del Karma, y una semilla quemada, no germina, no da fruto, no genera efecto. Lo que has traído aquí sí, aunque te hayas iluminado, aunque hayas alcanzado la verdad, lo tienes que vivir igual. Lo vivirás de forma diferente que si no lo sabes, evidentemente, pero tienes que pasar por ahí; pero Sanchita, no hay porque vivirlo todo. Evidentemente si tu karma es mas áureo más luminoso que oscuro y férreo pues las causas kármicas que traigas en PRANAVA cada vez que vengas serán más agradables. Qué es lo que nos corresponde con todo esto? Bueno, comprender cómo funciona el proceso kármico, darnos cuenta que el proceso kármico está sujeto a la Ley de Periodicidad y estamos ahí, estamos actuando, tenemos la oportunidad de construir con lo que hacemos y dejamos de hacer ahora. En esta vida estamos construyendo futuras causas kármicas y eso que vamos hacer viene determinado con el equipaje que traemos que no es más que una parte de Sanchita. Evidentemente, cuando en nuestra acción diaria alimentemos con mejores causas kármicas el almacén kármico, lo que traigamos van a ser mejores efectos, mejores cosas para vivir. Nos vamos a encontrar con mejores cosas en la vida. Todo eso lo hacemos poniendo voluntad, poniendo intención, poniendo claridad, teniendo en cuenta cómo funciona esto y actuando en consecuencia y no dejando que te salga no sé qué. No sé si veis esto con claridad ¿si?

A veces el proceso de aprendizaje lo confundimos con salir airoso de las situaciones, con ser más listillo, con pasármelo mejor, con ir más adelante que el que va al lado. Ese es el proceso de aprendizaje en el sistema educacional en el que todos hemos sufrido, lo que nos ha trasmitido, no? Nos ponen nota por Muchas todo, tienes que sacar las mejores notas y tienes que pasar ciertos niveles y tienes que hacer no sé cuánto, y aprendes o suspendes o repites o no sé qué cuantos.

Aquí, ESTO, no es así; lo único que tenemos que aprender es el AMOR. A AMAR es lo que tenemos que aprender. Qué es lo que te tiene que servir para acercarte a eso? Qué es lo que tienes que hacer acercarte más a eso? Lo demás son cuentos, evidentemente, si cojo habilidad para manejar el coche probablemente tenga menos percances, no? O si tengo los recursos para ganarme la vida, pues mejor que si no tengo recursos y tengo que andar buscándome la vida, no? Evidentemente tenemos que aprender también esas cosas del mundo, pero no solo eso. Por eso digo que el aprendizaje no consiste en ser listillo. Eso es entender viendo cómo funciona esto para poder manejarlo mejor. Si yo tengo una carrera universitaria probablemente me gane mejor la vida; ahora….ni se sabe. Mejor quizás un fontanero, y puede que ahora ni eso. Eso tiene que ver con el intelecto, con el “entender” las cosas, pero el aprendizaje del que estamos hablando aquí no es del intelecto. Es un aprendizaje del alma y eso no es entendimiento, es comprensión. Eso es Sabiduría y es AMOR, que no tiene nada que ver ni con las afectos ni con las habilidades ordinarias de nuestra vida cotidiana. No tiene nada que ver ni siquiera con las habilidades sociales de relacionarnos mejor, porque hay gente muy habilidosa en eso de enrollarse con todo el mundo y estar bien con todos y en engañar a todo el mundo. Es una habilidad social pero no significa que esté más cerca del AMOR. Lo más probable es que esté muy sola esa persona.

Creer no es saber. La mente es la que necesita creer porque la creencia le da seguridad mental. Pero más allá de la mente hay algo que necesita saber, si? que necesita comprender, no la mente, eh? sino el Alma, el Ser que somos. Y eso cuando se encuentra con el creer de la mente es una pared, es un muro. Cuidado, tanto el creer como el no creer es lo mismo, es un juicio que hace la mente. Entonces, tenemos que ir más allá de esto. Estamos hablando de llegar al AMOR y no tiene nada que ver con la mente, tiene que ver con el SER, con el alma. Y eso no es cuestión de creer o no creer, es cuestión de saber y de comprender, y ahí es a donde tenemos que ir. Entonces, mirad, si antes hemos hablado de desenmascarar el ego, tenemos que darnos cuenta de qué es lo que hacen todas las aristas del ego con todas estas cosas. Y la mente es el ego, todo lo que la mente nos cuenta acerca de estas cosas lo tenemos que poner en la lupa: tú, qué me estás diciendo? Esa es un poco la cuestión.

Tenemos que aprender a hilar muy fino aquí ya. Entonces, ese proceso de desenmascaramiento del ego, que tantas veces decimos, ya significa que tenemos que ser muy concienzudos en la observación, y en la discriminación de lo que es egoico, y de lo que no lo es. Tener muy claro de por dónde van los hilos, por donde, la mente, las emociones, las sensaciones y cómo van entretejiendo nuestra vida. E insisto, es un proceso de aprendizaje, no es un sí o un no, me vale-no me vale, me gusta-no me gusta. Bueno, ir aprendiendo, dándote cuenta, de cómo va todo esto. Confundimos el medio, el tener, con el SER y eso es lo que nos lleva a plantear si tengo o no tengo, si hago o no hago.

IMPORTANTE no confundir los medios con el fin; la mayor parte estamos dando vuelta con los medio. Es como cuando venimos a clase y hacemos asanas, a mi me gustaría hacer lo mas guay de lo guay, no es eso; me gustaría perder 3 kilos, me gustaría …, y ya estamos en la tontería de siempre. Si existe el yoga es para que alcancemos la Realización, no para perder 3 kilos o para tocarte la punta de la nariz con el dedo gordo del pie, no existe el yoga para eso. Eso son tonterías que puedes hacerlas si te cuadra, pero no tienen mayor relevancia. Y eso es lo que casi siempre perdemos de vista, casi siempre estamos dando vueltas a lo que me gustaría que fueran las cosas. ¿Desde donde estamos planteando todo eso? ¿Desde dónde? Estamos planteándolo desde la emotividad, desde los deseos, desde el funcionamiento egoico desde lo personal. No vemos la transcendencia de los planteamiento existenciales, no! NO! Yo lo que realmente quiero, lo que me llama de adentro, es eso; luego lo de fuera, pues mira, iré por allí, iré por allá. Si se me abre esa puerta o si se me cierra esa otra, pues tomaré las decisiones de cómo iré yendo, no? Pero lo importante es la META a alcanzar. Tener el punto de mira bien afinado, BIEN AFINADO.

SAMYA YOGA, siempre presente la meta, SIEMPRE PRESENTE LA META!! Aunque esté pelando patatas en la cocina, o esté tratando de esquivar a un idiota que me viene con un coche por al lado, SIEMPRE PRESENTE LA META, siempre presente la meta. Y luego ya irás viendo, según tus recursos, tus habilidades, tus capacidades. Estate ahí siempre, estate ahí siempre; si pierdes eso de vista, todo lo demás no vale para nada; bueno sí, vale para la foto, sales bonito en la foto, tienes tu día de gloria, sales en la tele y ya has conseguido algo en la vida, ya está.

El proceso evolutivo está segmentado por reinos, reino mineral, vegetal, animal, humano, de los Devas, etc, no? Todo lo que estamos hablando es concerniente al reino humano, porque aquí es donde podemos tomar con el libre albedrío decisiones en unas direcciones o en otras. Hasta que los seres pasan del reino animal al humano no tienen capacidad de decidir o su capacidad de decisión está muy restringida. Incluso en los primeros estadios evolutivos del reino humano, la capacidad de decisión está muy limitada, no tienes posibilidades, no tienes recursos para darte cuenta. Te salen las cosas instintivamente, impulsivamente, por los instintos, por lo que sea, si? Pero cuando vas evolucionando en el reino humano, empiezas a poder tener capacidad de decisión hasta que al final del proceso evolutivo en el reino humano tienes plena capacidad de decisión, y haces lo que tienes que hacer. Ese es el momento en el cual, con la plena realización como ser humano, desaparece el almacén kármico, se quema.

El proceso kármico, antes hemos dicho, “ni los dioses se libran del karma”. Bueno, los dioses entendidos como los más cercanos a nosotros, los dioses entendidos como en la mitología, mitad hombre mitad Dios. Igual que en el reino humano, hay distintos grados evolutivos. En el reino humano, desde luego, vemos algunos muy cercanos a lo animal, que apenas hay capacidad de decisión y por lo tanto sus características evolutivas tienen más de animal que de humano. SER HUMANO: animal racional, bueno! Cuánto de animal y cuánto de racional, no? Pues depende de donde esté, no? Depende de donde esté, pues igual en el otro extremo del reino humano. Por qué algunos humanos están en el último estadio del proceso evolutivo? Porque ya tienen características divinas, porque ya tienen características de seres elevados, y ya funcionan en el mundo de otra manera diferente, no? En el quinto reino, aunque no lo sé porque todavía no me ha tocado ir, pues supongo que será así, que los que acaban de llegar tendrán más características del reino humano, que los que ya llevan tiempo evolucionando en ese 5º, 6º, o 7º reino, ya del reino humano, no tendrán mucho vestigio, digo yo, no?

OM SHANTI